

SABUCO Y EL “COMETA” DE 1572

Por Fernando RODRIGUEZ DE LA TORRE

*Al profesor Alain Guy,
filósofo e hispanista.*

INTRODUCCION

Escribimos estas líneas en momentos en que el cometa Halley se halla próximo a la Tierra. Cuando se lean ya se habrá alejado.

No ha sido su acercamiento de 1986 comparable en espectacularidad al de su anterior visita. En aquellos meses iniciales del año 1910 una oleada de inquietud, angustia e histerismo colectivo dominó a los humanos. Mucho se ha escrito sobre el paroxismo de las jornadas vividas en mayo de 1910. La Tierra, en su curso programado por los espacios siderales, y el astro errabundo que venía a plazo fijo, ¿se iban a encontrar irremisiblemente? ¿colisionaría nuestro planeta con el núcleo cometario? ¿acaso quedaría inmersa la vieja Tierra en la venenosa atmósfera de cianógeno (FLAMMARION *dixit*) de aquel cometa que a partir de 1682 fue emplazado por el caballero inglés Edmond HALLEY a un retorno fijo por las cercanías de la Tierra cada 76'5 años?

Rastreábamos las páginas de la prensa española de mayo de 1910, dedicadas durante algunos días casi con exclusividad al cometa visitante, cuando nos entristeció leer lo siguiente:

“En Chinchilla, provincia de Albacete, ha ocurrido un lamentable suceso que ha apenado al vecindario profundamente. Un niño oyó decir a sus padres, que el próximo día 19 sobrevendría el fin del mundo, el acto de la proximidad del cometa a la Tierra. Acto continuo salió de la casa, y en un campo vecino se suicidó colgándose de un árbol” (1).

Lamentable e inaudito. El pobre niño chinchillano no fue el único que dispuso de su vida antes que el cometa... pasara de largo, para retornar, de forma nada brillante, en 1986.

En esa misma Chinchilla, muchos años antes, en 1664, un médico astrónomo siguió con anteojos y otros simples instrumentos la marcha de otro cometa (2).

Y antes que el doctor chinchillano Pedro GOMEZ DE ALMODOVAR, otros

(1) *El Eco de Levante*, Alicante; núm. 98; 17 de mayo de 1910; p. 3.

(2) F. RODRIGUEZ DE LA TORRE, *La biblioteca astronómica del doctor Pedro Gómez de Almodóvar (Chinchilla, 1667)*, AL-BASIT, núm. 16, abril 1985, pp. 127-177, especialmente 130-132.